Señales del Fin – ¡La unión de las religiones se acerca!

Las Señales del Fin y el Papel del Espíritu Santo

En la exploración de las profecías sobre el fin de los tiempos, Miguel Díez ofrece una perspectiva reveladora sobre el papel crucial del Espíritu Santo. Según sus enseñanzas, la última etapa de la historia humana estará marcada por la manifestación poderosa del Espíritu Santo y la formación de dos grupos claramente definidos: los que se adhieran a un sistema ecuménico mundial y los que permanezcan fieles a Dios. Este período final será testigo de un derramamiento especial del Espíritu Santo, conocido como la «lluvia tardía», que traerá consigo una serie de señales y eventos significativos.

La Lluvia Tardía: Un Derramamiento Especial del Espíritu Santo

Según Miguel Díez, uno de los aspectos más destacados del final de los tiempos será el derramamiento especial del Espíritu Santo. Este fenómeno, descrito como la «lluvia tardía», es una metáfora bíblica que indica una última y abundante manifestación del Espíritu Santo antes del retorno de Cristo. Esta lluvia espiritual tendrá un impacto profundo en la humanidad, trayendo conversiones masivas, sanidades milagrosas y una provisión divina para los necesitados.

Conversión y Avivamiento: La lluvia tardía será acompañada por una ola de conversión, donde muchas personas serán transformadas por el poder del Espíritu Santo. Este avivamiento será un llamado urgente a la fe y a la preparación espiritual, ofreciendo una última oportunidad para aquellos que aún no han aceptado a Cristo.

Sanidades y Milagros: En este tiempo de intensificación espiritual, se esperan numerosos milagros y sanidades. Estos eventos sobrenaturales servirán como una señal de la presencia y el poder de Dios en medio de un mundo que se acerca al final.

Provisión para los Necesitados: Además de los milagros y las conversiones, la lluvia tardía traerá provisión para aquellos que están en necesidad. Este acto de generosidad divina subraya la compasión y el cuidado de Dios hacia su pueblo durante los tiempos difíciles.

Dos Grupos en Formación: El Sistema Ecuménico Mundial y los Fieles a Dios

Miguel Díez predice que, al final de los tiempos, el mundo se dividirá en dos grupos principales:

1. El Sistema Ecuménico Mundial: Este grupo se unirá bajo una «bestia religiosa ecuménica mundial», un sistema que representa una fusión de religiones y creencias con un enfoque en la unidad global y la tolerancia. Este sistema se caracteriza por su aparente paz y unidad, pero, según Díez, estará en oposición directa a los principios y la verdad de Dios.

2. Los Fieles a Dios: En contraste, habrá aquellos que se mantendrán firmes en su fe y en la obediencia a Dios. Estos individuos no se alinearán con el sistema ecuménico, sino que resistirán las presiones de conformarse a un mundo que se aparta de la verdad divina. Su fe será probada, pero también será fortalecida por el derramamiento especial del Espíritu Santo.

El Rol del Espíritu Santo en el Fin de

los Tiempos

El Espíritu Santo jugará un rol vital en la separación entre estos dos grupos. Su presencia será una fuente de fortaleza y guía para aquellos que se mantengan fieles a Dios, brindándoles el coraje y la sabiduría necesarios para enfrentar la presión del sistema ecuménico mundial.

Guía y Consolación: El Espíritu Santo no solo ofrecerá señales visibles de su poder a través de milagros y avivamiento, sino que también actuará como guía y consolación para los fieles, ayudándolos a discernir la verdad en tiempos de confusión y engaño.

Empoderamiento Espiritual: Este derramamiento especial proporcionará un empoderamiento espiritual sin precedentes, permitiendo a los creyentes llevar a cabo la misión de Dios en el mundo, incluso en medio de la adversidad.

Conclusión: Un Tiempo de Decisión y Esperanza

Las enseñanzas de Miguel Díez ofrecen una visión clara y urgente de los tiempos finales, destacando la importancia del papel del Espíritu Santo en el último capítulo de la historia humana. La lluvia tardía, con sus milagros, conversiones y provisión divina, servirá como una señal poderosa de que el tiempo de Dios está cerca. Al mismo tiempo, la formación de dos grupos —el sistema ecuménico mundial y los fieles a Dios— subraya la necesidad de una decisión consciente y firme en cuanto a nuestra fe.

En medio de estos tiempos de incertidumbre, el derramamiento del Espíritu Santo ofrecerá esperanza y dirección, recordándonos que, a pesar de los desafíos, Dios está obrando poderosamente en el mundo y en los corazones de aquellos que permanecen fieles a Su palabra.